

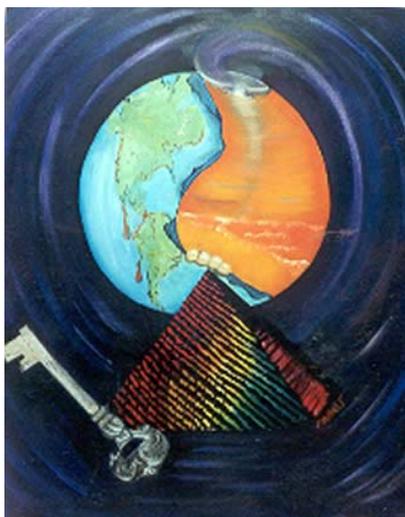
¿Por qué témenos a la libertad?

Soy libre cuando hablo, cuando canto pero más libre me siento cuando pienso, no obstante mis pensamientos se quedan encerrados en mí...

Por varios años se han vivido guerras en nombre de la libertad humana, y ha sido el hombre uno de los principales exponentes en defender ese derecho y al mismo tiempo, ese valor. La concepción de libertad ha estado presente como una marca registrada y como eslogan con el cual algunos atacan y otros defienden.

No obstante, como dice Erich Fromm el hombre contemporáneo está llamado a refugiarse en alguna forma de evasión de la libertad; en un mundo tan acelerado como el que se está viviendo, y en donde la mayoría de las formas de comunicar o expresar están ordenadas ya por los aparatos tecnológicos, aún se continua combatiendo por encontrar una independencia liberadora, que lejos de brindarnos libertad nos encadena lentamente a una vida precipitada, veloz y de clic's.

Pico Della Mirandola hace eferencia a este suceso cuando habla de un hombre que fue colocado en el centro del mundo con el fin de que pudiese observar desde allí todo lo que existe; *no te hice ni celestial ni terrenal, ni mortal ni inmortal, con el fin de que –casi libre y soberano artífice de ti mismo- te plasmarás y te esculpieras en la forma que te hubieras elegido, ¿y qué ha hecho el hombre con su libertad y con el mundo que Dios le ha dado?, ¿acaso se ha tomado el tiempo necesario para observar ese mundo y encontrar la libertad con la que ha sido colocado?*



Se tiene miedo de una liberta prisionera en los actos humanos, la conciencia es capaz de declarar cuándo y cómo se es libre. Por qué si después haber superado siglos de opresión, se continúa en la ambigüedad de lo que realmente significa la libertad.

Porque esconder la libertad en los actos desornados de la sexualidad, de la drogadicción, en las intrigas que desestabilizan la paz del alma; en lo denominado acto volitivo de tomar decisiones para dar vida, en defender a la eutanasia o el aborto.

Si la sociedad *preindividualista* era lo que esclavizaba al hombre, por qué hoy justifica los actos esclavizantes con injusticias, con represiones, con nuevas guerras y no ha ganado la libertad en el sentido positivo, es decir, ser feliz como un hombre en el sentido individual para hacer felices a los demás dentro de la estructura colectiva.

El mismo Fromm señala que aún cuando la libertad le ha proporcionado libertad al hombre y también racionalidad, esa misma libertad que ha confundido, lo ha aislado y por lo tanto lo ha tornado ansioso e impotente.

El ser humano le teme a la libertad de la justicia, de los valores, de las buenas causas porque le es más retomar el lado negativo de la libertad para justificar sus hechos, la pregunta central entonces es cuestionarnos todos los días qué tan libres y felices somos con aquello que consideramos nuestra libertad.

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com